



Agricultura familiar y pandemia por covid-19 en un contexto local cubano (2019-2020)*

Cómo citar este artículo:

Batista, S. (2024). Agricultura familiar y pandemia por covid-19 en un contexto local cubano (2019-2020). *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 16(1), 32-52.
<https://doi.org/10.17151/rlef.2024.16.1.3>



Sucel Batista Fonseca**

Recibido: 4 de agosto de 2023
Aprobado: 4 de diciembre de 2023

Resumen: Desde la idea de que se preserva lo que se conoce, el presente artículo tiene como objetivo reflexionar en torno a la presencia de las unidades familiares de producción agropecuaria en el municipio de El Salvador, provincia de Guantánamo (Cuba), en tiempos de pandemia. Se empleó una metodología mixta sustentada en la aplicación del análisis de documentos, las entrevistas y el procesamiento en el programa informático SPSS 21 a través de estadísticas descriptivas y análisis multivariado sobre 1.448 tenedores de tierra asociados a Cooperativas de Créditos y Servicios. La reflexión en este trabajo incluye los límites y oportunidades fundamentales para la reproducción social de las unidades familiares de producción agropecuaria que marcan su presencia en el contexto local seleccionado y el impacto de la situación sanitaria en ese proceso, a partir de los datos construidos a modo de estadísticas inéditas en Cuba, que reflejan la heterogeneidad de este sujeto.

Palabras clave: unidades familiares de producción agropecuaria, desarrollo local, ciclo de vida familiar, estrategias de reproducción social, crisis, estadísticas, desarrollo agrario, familias campesinas.

* Este artículo parte de los resultados obtenidos en una investigación más amplia (Batista, 2022), pero se enriquece con nuevos y mejorados análisis respecto a la situación de crisis pandémica.

** Doctora en Ciencias Sociológicas. Universidad de Guantánamo, Guantánamo, Cuba. Correo electrónico: sucelbf@cug.co.cu.  orcid.org/0000-0002-8651-2685.  Google Scholar



Family farming and covid-19 pandemic in a local Cuban context (2019-2020)

Abstract: From the idea that what is known is preserved, this article aims to reflect on the presence of family units of agricultural production in the municipality of El Salvador, Guantánamo province (Cuba), in times of pandemic. A mixed methodology based on the application of document analysis, interviews and processing in the SPSS 21 computer program was used through descriptive statistics and multivariate analysis on 1,448 land holders associated with Credit and Services Cooperatives. The reflection in this work includes the fundamental limits and opportunities for the social reproduction of the family units of agricultural production that mark their presence in the selected local context and the impact of the health situation in this process, based on the data constructed as of unpublished statistics in Cuba, that reflect the heterogeneity of this subject.

Key words: family agricultural production units, local development, family life cycle, social reproduction strategies, crisis, statistics, agrarian development, peasant families.

Introducción

A nivel internacional es reconocida la importancia que tienen las unidades familiares de producción agropecuaria (UFPA), valorada por la Asamblea General de las Naciones Unidas con la declaración del Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar (2019-2028). En estas familias tienen lugar procesos que abarcan tanto lo doméstico como lo productivo, donde los lazos familiares constituyen vínculos laborales que transmiten la cultura del trabajo necesaria para la sostenibilidad social de los productores familiares. Es indiscutible su papel en el enfrentamiento a la pandemia a partir de su aporte a la seguridad alimentaria y al desarrollo de las naciones.

En Cuba se apuesta por el desarrollo local con autonomía y autoabastecimiento municipal, donde los productores familiares, especialmente asociados a Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS), han demostrado mayor estabilidad e importantes aportes a las producciones físicas, máxime si constituye su principal actividad económica.

Por tanto, su reproducción social es esencial para las proyecciones del desarrollo. Sin embargo, aún son escasos los trabajos y los datos registrados que den cuenta de su presencia desde el estudio de sus características como unidad familiar y los elementos que definen el impacto de la situación sanitaria en su reproducción social.

Por ello, en el presente artículo se reflexiona en torno a la presencia de las UFPA en el municipio de El Salvador, provincia de Guantánamo, en tiempos de pandemia.

Metodología

Se empleó una metodología mixta sustentada en la aplicación del análisis de documentos, las entrevistas y el procesamiento en el programa informático SPSS 21 a través de estadísticas descriptivas y análisis multivariado sobre 1.448 tenedores de tierra asociados a CCS. La investigación que se presenta se realizó en tres etapas. Primero, se procedió a la revisión documental de estadísticas de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), el Ministerio de la Agricultura (Minag) y la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) en aras de caracterizar el contexto local donde operan las UFPA estudiadas y conocer el estado de las informaciones estadísticas sobre el objeto de estudio.

Asimismo, se consideraron los referentes teóricos en esta etapa, especialmente los aportes de Chayanov (1974). La investigación tomó como punto de partida y marco teórico de referencia estudios sobre la temática en Cuba (Batista, 2019, 2020, 2022) y asumió la codificación utilizada sobre los tipos de familia relativos a su composición y a su tamaño, así como los conceptos que estos referentes aportan: unidades familiares de producción agropecuaria, posible reemplazo familiar, ciclo de vida familia-finca.

La presencia de las UFPA constituye el reflejo de su reproducción social. Este concepto ha sido ampliamente debatido en las ciencias sociales. La reproducción social se entiende como un proceso de cambio desde la concepción de autores como Jean-Claude Passeron (1983), quien considera erróneo poner en duda o minimizar las pruebas de movilidad social y deformación de la estructura social en el tiempo como muestras de la ausencia de reproducción social. Similar orientación manifiesta Bourdieu (1991, p. 92) para quien el habitus asegura “la permanencia en el cambio”. Un aspecto que da muestras de ello son las transformaciones llevadas a cabo en la unidad de producción familiar a partir del cambio en las etapas del ciclo de vida familia-finca, que toma en cuenta al relevo.

En la segunda etapa, se realizó el trabajo de campo, a partir de la aplicación de una entrevista en profundidad con muestreo intencional al historiador del municipio estudiado, con el objetivo de conocer los elementos históricos que intervienen en

el comportamiento de pobladores del municipio, así como identificar respuestas de las UFPA ante momentos de crisis y oportunidades.

La entrevista semiestructurada se aplicó a los 1.448 tenentes de tierra¹ asociados a las 30 CCS que posee el municipio estudiado. Arrojaron estadísticas inéditas en Cuba sobre sus características como unidad familiar. Los datos cuantitativos que se obtuvieron se procesaron en el programa informático SPSS 21, a partir de estadísticas descriptivas y análisis multivariado respecto al tipo de familia, reemplazo, composición, tenencia de la tierra, producción fundamental, ciclo de vida familiar, base productiva, cantidad de jóvenes asociados y familiares por años en CCS, sexo del tenente y del reemplazo, zona y área de la finca. Asimismo, se obtuvieron informaciones valiosas sobre la resiliencia de esas familias para enfrentar situaciones de crisis.

Finalmente, se reflexionó en torno a los datos obtenidos y el impacto de la situación generada por la covid-19 en las UFPA.

Resultados y discusión

Contexto local de las UFPA en el municipio de El Salvador

La provincia de Guantánamo, con más del 82% de su superficie montañosa y una base económica predominantemente agropecuaria, tiene los dos primeros municipios que se aprobaron para la implementación de su Plan de Desarrollo Integral (PDI): San Antonio del Sur y El Salvador (CAM, 2015). Este último es el que cuenta con más bases productivas, mayor cantidad de CCS (30) y asociados (2.667) (ANAP, 2019), con reconocida diversidad en cuanto a existencia de zonas de llano y de montaña. Cuenta con un relieve con características diversas y una rica hidrografía. Ha sido utilizado como municipio piloto en el país incluso por los proyectos para favorecer la agricultura, considerándose como un municipio priorizado por la estrategia de la provincia para la garantía de la producción de alimentos.

El Salvador posee una reconocida historia dentro del movimiento campesino a nivel nacional y un lugar emblemático en las luchas del campesinado por su tierra. Se puede afirmar que un capítulo importante de la Revolución en el ámbito agrario de los años 30 es el Realengo 18. Fueron cientos de estos campesinos, hijos y nietos de los combatientes por las tierras que respondieron al llamado de la lucha armada en las montañas del Realengo 18, el II Frente “Frank País”. Con el triunfo

¹ En Cuba se le llama tenente de tierra al poseedor legal de la tierra, tenedores, propietarios o usufructuarios de tierra.

revolucionario de 1959, su derecho a la posesión de la tierra quedó plasmado en ley (Almenares y Martínez, 2001).

El Salvador es cuna de la cultura guantanamera. Existen iglesias edificadas desde 1726 y convive el sincretismo religioso en una mezcla entre el cristianismo y las religiones africanas. Es el único municipio en Guantánamo que tiene cuatro casas de cultura (ONEI, 2019), que se mantuvieron como casas de cultura comunales. Celebran jornadas de la cultura, fiestas populares y se conservan juegos tradicionales. Tierra de profundas raíces de la cultura artística, cuna compartida del changüü en el siglo XIX. La Cidra fue el asiento inicial de La Tumba Francesa. Origen del primer músico sinfónico clásico más importante en Guantánamo, Pablo Ruiz Castellanos, que inmortalizó estas tierras con obras como “Monte Rus”, “Realengo 18” y “Changüü de la campiña” (Almenares, s.f.).

Existen en el municipio 12 consejos populares y 79 circunscripciones. Se destacan como consejos populares de mayor población El Salvador y Costa Rica; por su parte, cuentan con menos población La Escondida y El Lechero (ONEI, 2019).

Se expresa la tendencia a la disminución también en la cantidad de población residente desde 2013 hasta 2018 (67,2 hab/km²) (ONEI, 2019). Cuenta con un índice de urbanización de 22,5% con mayor población en zonas rurales (32.919) y predominio masculino, que en regiones urbanas (9.578), donde hay mayor cantidad de mujeres (ONEI, 2019), ambas con tendencia al decrecimiento. Se corresponde con la actividad económica que se realiza en zonas rurales y la cultura machista que mayormente la caracteriza. La cantidad de matrimonios efectuados aumenta desde 2015 (83) a 2018 (125), así como los divorcios (de 31 a 53) (ONEI, 2019).

Tiene un 99,8% de alfabetización, y el 97,4% de sus habitantes mayores de 15 años trabajan en el municipio donde residen (ONEI, 2014). Datos estadísticos que no se pudieron actualizar por su ausencia en informaciones sobre población (2019), adquiridas en la ONEI provincial, Departamento de Censo, Demografía y Encuesta. En los cuales la información más cercana que se pudo obtener es la población por municipios según zona de residencia y sexo. Los datos requeridos solo se exponen en los resultados de censos.

La población residente en edad laboral (hombres de 17-64, mujeres de 17-59 años de edad) respecto a 2013 en la zona rural ha aumentado (21.119), sin embargo, en zonas urbanas disminuye (5.924); en ambas zonas la mayoría de los ocupados en la economía (8.630) tienen nivel medio superior, en menor medida y con acumulados similares se encuentran los graduados de nivel superior (3.369) y secundaria básica (3.368), y hasta la enseñanza primaria (1.204) (ONEI, 2019). El predominio del nivel medio superior sugiere poca movilidad ocupacional fuera de la agricultura; podría limitar también la innovación tecnológica o productiva.

Cuenta con solo tres Círculos Infantiles (ONEI, 2019). Desde 2016 ha aumentado el número de escuelas primarias y su matrícula inicial (ONEI, 2019). Desde 2013 se incrementó el personal facultativo del Ministerio de Salud Pública (1.031), no obstante, se evidencia un leve descenso de médicos de la familia (63), y es que mientras disminuyen en las zonas urbanas, aumentan en las rurales y de montaña entre 2017 y 2018 (ONEI, 2019). Actualmente cuenta con dos cines, siete salas de video, cuatro museos, dos Joven Club de computación y una biblioteca (ONEI, 2019). En relación a 2014 aumenta el personal deportivo pedagógico, sin embargo, se observa un ligero decrecimiento desde 2017 (220), así como en la cantidad de áreas deportivas (34) (ONEI, 2019).

Respecto a 2013, disminuye la productividad total (20.645 pesos) y aumentan las ventas de mercancías total (165.548,8 miles de pesos) (ONEI, 2019). El sector de la actividad económica donde se ocupa el 51,4% de la población de 15 años y más es en la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, actividades donde predomina el sexo masculino de todas las edades. Este sector cuenta con la mayor producción mercantil total por actividades económicas y ha estado en aumento constante desde 2010 hasta 2015 (ONEI, 2017, p. 68). Esta información aparece solo hasta el año 2015 por cambios metodológicos en ONEI y se excluye en los siguientes anuarios estadísticos. Su economía está basada en esa actividad, a la que se dedican el 79% de las entidades entre empresas estatales y cooperativas (ONEI, 2019).

La superficie agrícola total es de 63 miles de hectáreas, la mayor parte las posee el Estado; sin embargo, el sector no estatal —compuesto por Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) y los privados— posee la mayor parte de la superficie agrícola (57%) y cultivada (59%). En el sector no estatal destacan las CCS y privados. En el año 2018 disminuye la tierra ociosa (1,3 miles de ha) y aumenta la cultivada (26,2 miles de ha) (ONEI, 2019).

La superficie de los cultivos temporales (7,9 miles de ha), los cultivos permanentes (18,7 miles de ha) y forestal (19,2 miles de ha) aumentan desde 2014 a 2018, sin embargo, la ganadería decrece (13,5 miles de ha) (ONEI, 2019). De ella, la caña representa el 46,5%; el ganado mayor, el 32,2%; cultivos varios, el 14,19%; café, el 6,2%; y las hortalizas, granos, maíz, tubérculo y raíces, ganado menor, la cantidad restante (Minag, 2018). Es uno de los municipios más diversificados en producción de alimentos a escala provincial.

La ANAP se constituye en el municipio desde 1962 perteneciente al municipio Mayarí. En 1976 se crean las primeras cooperativas —siendo pionera la CCS Pedro A. Pérez— y con ellas surge la ANAP en el municipio. En este periodo el municipio logró tener 55 organizaciones de base que agrupaban más de mil asociados. Las mismas tenían como renglones fundamentales la producción de café y caña; posteriormente se desarrolló la ganadería. Continuó decreciendo la

cantidad de UBPC y CPA; sin embargo, las CCS se han mantenido. Además, las CCS se destacan por la cantidad de áreas en explotación.

La ANAP en el municipio organiza las bases productivas en cuatro zonas con características diferentes y presencia de CCS en cada una. En el llano, la zona de Carrera Larga (ocho CCS), predominan los suelos de categoría agroproductiva I y II, en las montañas, los de categoría II y IV pertenecientes a las zonas de Bayate (cinco CCS), Realengo 18 (ocho CCS) y La Escondida (nueve CCS). Se aprecia su diversidad, especialmente en la zona del llano cuenta con mayor presencia de las UBPC, el cultivo de la caña y las CPA en menor medida, también se pueden encontrar a productores individuales y es que están presentes en todo el territorio municipal. Los usufructuarios de tierras en conjunto con las CCS constituyen la forma de tenencia del empleo predominante, aunque no se contemple en esta categoría al ayudante familiar no remunerado que labora en esas tierras (ONEI, 2014).

En 2013 la cantidad de personas asociadas a CCS que poseían áreas en explotación era de 3.000 (entre propietarios, usufructuarios y propietarios-usufructuarios), cifra que disminuyó a 1.794 en 2019. Sin embargo, los familiares que se asociaron a CCS y constituyen fuerza de trabajo de esos tenentes de tierra mantienen su crecimiento desde 2011. La cantidad de trabajadores asalariados asociados a CCS, en comparación con el indicador anterior, se mantiene por debajo y manifiesta un discreto aumento desde 2011 (108) hasta 2019 (158) (ANAP, 2019).

Entre los datos a destacar, obtenidos a través del análisis de documentos y que se acercan un poco más a los indicios requeridos, se encuentra el número de jóvenes asociados a CCS. La ANAP y sus estadísticas contemplan como jóvenes campesinos a los asociados a las organizaciones de base entre 16 y 30 años de edad fundamentalmente. Hasta 2018 se observó un crecimiento sostenido del número de jóvenes asociados a CCS, insuficiente de cara a la cantidad total de cooperativistas y al reemplazo que se requiere. Sin embargo, en este aspecto, desde 2016, solo es superado por dos de los 10 municipios que tiene la provincia.

Funcionarios de la ANAP expresan que el aumento de jóvenes asociados a CCS es producto del trabajo intencionado con la Unión de Jóvenes Comunistas y el reciente proceso de creación de las organizaciones de bases ejecutado desde 2016. Si bien es notable que el trabajo desplegado por estas organizaciones impacta en

este asunto, las estadísticas indican que es un fenómeno que viene ocurriendo desde antes, como indican los datos de la Tabla 1.

Tabla 1. Serie estadística sobre jóvenes hasta 35 años de edad y familiares asociados a CCS en el municipio de El Salvador (2011-2019)

Año	Jóvenes				Familiares		
	Total	% en el total de asociados	F	M	Total	F	M
2011	72	2,2	31	41	153	58	95
2013	106	3,2	35	71	239	71	168
2014	141	4,3	35	106	229	67	162
2015	137	6	30	107	516	79	437
2016	137	5,3	30	107	758	185	573
2019	160	5,9	39	121	769	185	584

Fuente: elaboración propia a partir de cierres estadísticos anuales de la ANAP provincial en Guantánamo, 2020.

El PDI del municipio pone el peso del cumplimiento de los objetivos propuestos en el sector agropecuario (CAM, 2015). Los objetivos generales de dicho plan están explícitamente relacionados con la producción agropecuaria. Sin embargo, aunque se reconoce que la mayoría de los productores utilizan fundamentalmente fuerza de trabajo familiar, aún no se destaca la relevancia económica local que poseen las UFPA-CCS. Los PDI no incluyen en su diagnóstico y proyección las dinámicas sociodemográficas de esas familias como grupo que incide directamente en el logro de los objetivos que se proyectan y es que son los productores/as apoyados/as por su familia los que más aportan a la producción de alimentos en el municipio, específicamente los asociados a CCS.

La atención a las familias de productores expresada en el PDI se basa fundamentalmente en acciones indirectas, que proyectan un incremento gradual de la satisfacción de la demanda, priorizando los asentamientos urbanos El Salvador y Costa Rica, así como los centros de Consejos Populares. De esta manera, la construcción, reparación y rehabilitación de locales y viviendas son las acciones previstas para dar atención a estas familias, existiendo falta de claridad y especificidad al respecto, así como en el tratamiento a la capacitación y a la mejoría de la calidad de los servicios.

Todo ello, denota ausencias relacionadas con el estudio de la sociedad que va a sustentar y sostener ese proyecto de desarrollo. No obstante, entre las problemáticas expuestas en el PDI del municipio se encuentran las siguientes: bajo el nivel escolar en los trabajadores del sector agropecuario, existe degradación de los suelos en la zona montañosa (áreas cafetaleras), municipio emisor de población, predominio de

población y asentamientos rurales, bajos niveles de satisfacción de los servicios básicos, fondo habitacional crítico que tiene como causa las siguientes: mala utilización y poca aplicación de medidas de conservación y protección del suelo; baja productividad, comercialización y contratación de bienes agrícolas; déficit de servicios; poco atractivo del empleo agrícola; asentamientos con limitaciones para el crecimiento físico; mal estado de las instalaciones; déficit de insumos y servicios técnicos; mala accesibilidad; bajo nivel de inversiones para el mantenimiento, conservación, y rehabilitación del fondo habitacional; ritmo constructivo lento; insuficientes materiales de la construcción a nivel local. De los 63 asentamientos poblacionales del municipio, 14 no reciben energía eléctrica.

Las UFPA de este municipio encuentran en su entorno rasgos que mediatizan su comportamiento, distribución espacial y composición, entre ellos:

1. Tradición campesina, cultura e historia de arraigo hacia la tierra.
2. Políticas agrarias para incentivar la producción agropecuaria.
3. En el sector no estatal, predominio de las CCS y sus asociados, incentivados para el cumplimiento del PDI y el autoabastecimiento local por constituir la actividad económica fundamental y fuente de autoconsumo familiar.
4. Procesos de socialización de la tierra, acceso a la tierra como propietarios y usufructuarios.
5. Predominio masculino en zonas rurales y preponderancia del nivel medio superior que sugiere poca movilidad ocupacional fuera de la agricultura.
6. Diversidad paisajística, con mejor calidad de los suelos en zonas del llano; en las montañas transporte y acceso difícil.
7. Resultados de la reorganización y cierre de centros de salud y educación; déficit de Círculos Infantiles.
8. Mayor tasa de migración total; tendencia a la estabilidad de las CCS y sus asociados, ligera disminución de los tenentes, aumentan los familiares asociados y los jóvenes; documentos oficiales donde las UFPA cuentan con invisibilidad y existen insuficientes acciones dirigidas a su sucesión.

A partir del análisis crítico de su entorno, es posible acercarse a una posición de avanzada para la preservación de este agente, como lo es la propuesta de Paz (2017), quien desde la noción de “espacios protegidos” nos advierte la necesidad y posibilidad

de hacer sostenible socialmente a este grupo. Ello refuerza la idea de que no resulta ocioso su estudio, desde las características de cada país.

Potencialidades y limitaciones inscriptos en los rasgos de las familias asociadas a CCS en el municipio de El Salvador (2018-2019) ante la situación sanitaria

Desde la revisión bibliográfica realizada sobre estudios cubanos se coincide con Hidalgo (2022), quien advierte la predisposición a realizar estudios de familias en ámbitos urbanos. En otros países latinoamericanos como Argentina, México y Ecuador se pueden encontrar estadísticas que se acercan más al objeto de estudio de interés como unidad familiar. Ante la ausencia de estadísticas que den cuenta de la presencia de las UFPA asociadas a CCS, se aportan datos útiles para la planeación del desarrollo en este municipio.

Los resultados obtenidos denotan superioridad en cuanto al número de las familias extensas, lo cual refiere la variedad de relaciones de parentesco que se pueden encontrar en estas familias, en tanto al tipo de relación de familiaridad al encontrarse tíos, primos, sobrinos u otros familiares. En estas familias pueden interactuar en un mismo espacio la mayor diversidad de personas pertenecientes a distintas generaciones, lo cual requiere un manejo adecuado de esas diferencias y las asimetrías que genera.

A diferencia de lo que ocurre en el municipio de Cota, Colombia, donde según García (2022) las familias campesinas de tipo extensas se mantienen hasta mediados y finales del siglo XX cuando mutan hacia conformaciones de tipo nuclear que a su vez vivencian rupturas y derivan en una nueva forma familiar: los hogares unipersonales. La presente investigación devela que estos tres tipos de familias son predominantes, pero en ese mismo orden. Por su parte, resulta bajo el número de familias compuestas y reconstruidas solo con hijastros, formadas en familias pequeñas y medianas.

El 90% (1.302) de los tenentes de tierra asociados a CCS en el municipio viven donde producen, tienen al menos un miembro en la finca, el 75% (1.083) cuentan con dos o más miembros residentes en el campo. Pertenecen y tributan a la forma productiva más aportadora del país. Estos resultados concuerdan con reportes de Ecuador y Perú donde el pequeño productor campesino constituye un componente imprescindible de la economía nacional y la seguridad alimentaria (Acosta y Cruz, 2019; Flores, 2022; Pantoja, 2022). A su vez, en ellas es posible fomentar la agroecología (Funes, 2022).

El café destaca entre las líneas de producción con mayor peso en la economía agraria del municipio. En este renglón también predominan las familias extensas. De forma semejante, este tipo de familias se comportan en los renglones como los cultivos varios y ganadería, y en estos últimos se destaca el tipo nuclear con hijos.

Es representativa la cantidad de matrimonios o unión de hecho que poseen fincas (Tabla 2). Si bien, los cónyuges que integran estas UFPA no cumplieron al interior de la familia con el aislamiento individual, en estos casos, como UFPA pequeña, disminuye la probabilidad de contagio por covid-19 al no tener la mayor cantidad de miembros en contacto dentro del hogar. Lo anterior, a su vez, constituye una debilidad para la continuidad y atenciones a la producción pues como encargados de ella puede verse abandonada por ausencia y convalecencia si enfermaran. En estos casos, vuelve a ser la familia o los vecinos, así considerados, los que suelen encargarse del predio.

Tabla 2. Composición de UFPA-CCS por zonas del municipio de El Salvador (mayo 2018-marzo 2019)

Tipo de familia	Zona ANAP				Total(%)
	Carrera Larga	Bayate	Realengo 18	La Escondida	
Hogar unipersonal	77	37	45	56	215(14,8)
Nuclear con hijos	151	49	54	35	289(20)
Monoparental	40	9	17	11	77(5,3)
Extensa	165	59	157	76	457(31,6)
Matrimonio o unión de hecho	83	41	39	37	200(13,8)
Reconstituida con hijos propios e hijastros	12	10	3	6	31(2,1)
Reconstituida con hijastros	13	4	5	5	27(1,9)
Compuesta	2	1	3	0	6(0,4)
Finca sin familiares	34	59	36	17	146(10,1)

Fuente: elaboración propia en SPSS 21 a partir de los datos obtenidos (2019).

A partir del análisis de la composición familiar se desagrega el sistema de relaciones y las dinámicas en el ciclo de vida familia-finca (CVF-F). En el proceso de descomposición-diferenciación o desintegración-transformación a la vez de campesinización, intervienen además las transformaciones del CVF-F y la relación con el reemplazo familiar. La relación de este con la finca deviene en resultado, ajustado a las condiciones y características cambiantes de la familia.

El predominio de los productores que cuentan con una unidad familiar en la etapa de Crecimiento supone una potencialidad ante la situación sanitaria, pues muestra la colaboración activa del reemplazo y otros familiares en el desempeño de la actividad productiva.

Los usufructuarios de tierras en la etapa de Crecimiento predominan, lo cual responde a la política de entrega de tierras en usufructo. Las políticas forman parte de las diferentes fuerzas a las que se hallan sometidos (Batista et al., 2022), estas determinan una toma permanente de decisiones con alta resiliencia, pues se constituyen en grupos activos que desarrollan permanentemente nuevas articulaciones en la búsqueda de mejorar su posición en el campo. Lo anterior no es privativo de Cuba, se constata en variados ámbitos (García et al., 2022; Souza, 2018).

En el caso de los tenentes mixtos, poseen mayores valores en las etapas Crecimiento y Dispersión/Entrega (Tabla 3). Ello supone, por un lado, la colaboración de miembros en edad para trabajar la finca y, por otro, el empuje de la nueva generación que inicia la sucesión y denota la primacía de prácticas económico-productivas en este grupo.

Las unidades en Dispersión/Entrega, con una presencia importante, resultan las que mayor vulnerabilidad social evidencian ante la situación sanitaria, pues la integran personas de avanzada edad quienes necesitan el aislamiento para evitar el contagio que puede provocarles la muerte. Según Flores (2022), en la región Insular de Ecuador se devela un envejecimiento importante en la agricultura familiar campesina.

En el caso de las que se encuentran en Demanda, requieren controlar a los hijos y fungir como maestros. Las UFPA en la etapa de Inicio se preparan para la realización de prácticas económicas, con menor riesgo de muerte pues la integran personas jóvenes sin descendencia a cargo, lo que reduce los contactos con su entorno. En La Escondida se observa que a las familias les afecta el reordenamiento de salud y educación, debido a que se han cerrado consultorios y escuelas. En general, el acceso a los caminos y al servicio telefónico es difícil. Ello acentúa el aislamiento de las mismas.

Tabla 3. CVF-F según tipo de tenencia de la tierra y posible reemplazo familiar en el municipio de El Salvador (mayo 2018-marzo 2019)

Tenencia de la tierra	P.R.F.	CVF (% del total)				Total (%)
		Inicio	Demanda	Crecimiento	Dispersión/Entrega	
Propietario	Sí	10(0,7)	49(3,4)	262(18,1)	153(10,6)	474(32,7)
	No	5(0,3)	0	0	88(6,1)	93(6,4)
Usufructuario	Sí	40(2,8)	160(11)	304(21)	171(11,8)	675(46,6)
	No	33(2,2)	5(0,3)	0	131(9)	169(11,7)

Mixto	Sí	0	4(0,3)	16(1,1)	15(1)	35(2,4)
	No	1(0,1)	0	0	1(0,1)	2(0,1)
Total (%)		89(6,1)	218(15,1)	582(40,2)	559(38,6)	1448(100)

Fuente: elaboración propia en SPSS 21 (2019).

En el caso de las mujeres, la condición de propietarias de tierra ratifica su permanencia. Sin embargo, es ínfimo el número de las que cuentan con tenencia mixta, esto nos revela su aversión al riesgo que representa adquirir otras tierras sin contar con reemplazo, ni con la fuerza de trabajo familiar suficiente. Ello advierte el necesario apoyo intersectorial que requieren.

La mayoría de las mujeres, al igual que los hombres, se caracterizan por poseer un posible reemplazo masculino, indicador que responde a la creencia de que el trabajo en el campo es para los varones. Sin embargo, es más cercana la diferencia en las cifras de los hombres relativas al sexo del relevo. En el caso de los que no tienen relevo destacan los usufructuarios del sexo masculino, ello corresponde a su primacía en números generales y a su propia condición de usufructuario de la tierra.

Entre las tenedoras que no poseen relevo destacan las propietarias, esto las ubica en una situación de vulnerabilidad social y marca la descomposición de este grupo (Tabla 4). Las mujeres también tienden a la sucesión masculina, en ellas son exiguos los indicios de trayectorias de absorción femenina o trayectorias femeninas de retorno (Díaz-Méndez, 1999).

En el contexto de crisis que se analiza, las condiciones de vida se complejizaron aún más para las mujeres rurales, a partir de la sobrecarga de roles que tradicionalmente realizan asociados a la labor de cuidado y de administración del hogar y la finca. Constatado también recientemente en Argentina (Guzmán, 2022). De ahí, la necesidad de incrementar la corresponsabilidad de los servicios de cuidado entre el Estado, las familias y las instituciones.



En el estudio de Echevarría et al. (2022) se identifica que, a nivel de políticas, aunque se dan garantías, aún se observa poco reconocimiento de las condiciones de partida de las mujeres rurales, al ser uno de los segmentos con numerosos obstáculos para su realización personal; se invisibilizan también en la categoría de trabajadoras familiares no remuneradas y productoras para autoconsumo, reconocidas solo como receptoras pasivas que necesitan asistencia social.

Tabla 4. Relación entre sexo del tenente y su reemplazo familiar por tipo de tenencia de la tierra en el municipio de El Salvador (mayo 2018-marzo 2019)

Tipo de tenencia de la tierra	Sexo del tenente	Sexo del posible reemplazo familiar (% respecto al sexo del tenente)			
		Masculino	Femenino	Sin reemplazo	Total
Propiedad	Masculino	255(58%)	103(24%)	80(18%)	438
	Femenino	102(79%)	14(11%)	13(10%)	129
Usufructo	Masculino	358(48%)	234(31%)	157(21%)	749
	Femenino	67(71%)	16(17%)	12(13%)	95
Mixto	Masculino	28(78%)	7(19%)	1(3%)	36
	Femenino	0	0	1(100%)	1
Total		810	374	264	1.448

Fuente: elaboración propia en SPSS 21 a partir de los datos obtenidos (2019).

Aunque se aprecian variadas opciones de reemplazo familiar, se tuvo en cuenta a casi todos los parientes con al menos una mención como relevo (Tabla 5). En todas las zonas se aprecia que la responsabilidad por el reemplazo familiar recae frecuentemente en los hijos del tenente de tierra. Desempeña un papel determinante el cónyuge tanto en la actividad como en su reemplazo. Datos que concuerdan con el estudio realizado en Ecuador por Flores (2022).

Tabla 5. Parentesco del posible reemplazo familiar con el tenente por zonas y CVF-F en el municipio de El Salvador (mayo 2018-marzo 2019)

Parentesco del P.R.F.	Zona ANAP				CVF-F			
	Carrera Larga	Bayate	Realengo 18	La Escondida	Inicio	Demanda	Crecimiento	Dispersión/ Entrega
Hijo	354	135	202	120	0	186	517	108
Sobrino	7	2	14	0	1	1	7	14

Primo	10	1	3	2	3	1	5	7
Hermano	19	9	26	7	5	2	11	43
Nieto	24	3	8	7	0	14	18	10
Nieto del cónyuge	1	0	0	0	0	1	0	0
Yerno o nuera	1	0	0	0	0	0	0	1
Hijastro	16	7	7	5	0	13	19	3
Cuñado	0	1	0	0	0	0	1	0
Cónyuge	63	47	42	40	33	3	3	153
Tío	2	0	0	0	1	0	1	0
Ninguno	80	64	57	62	38	5	0	220

Fuente: elaboración propia en SPSS 21 a partir de los datos obtenidos (2019).

Son notables las familias pequeñas con tenencia masculina en el ciclo de Dispersión/Entrega, así como las familias medianas en Crecimiento. Lo contrario ocurre con las poseedoras en la etapa de Inicio y Demanda con familias grandes. Frecuentemente se encuentra a las tenentes femeninas con familias pequeñas, sobre todo en la etapa de Dispersión/Entrega (Tabla 6). Los hombres, que son la mayoría, poseen a menudo unidades más grandes, potencialmente beneficiosas para la realización de distintos tipos de estrategias de reproducción social, sobre todo las relacionales y económico-productivas.

Tabla 6. Cantidad de poseedores por zona ANAP, CVF-F, tamaño de la familia que convive y sexo del tenente en el municipio de El Salvador (mayo 2018-marzo 2019)

		Rango total de familiares que viven en la finca							
		1(0)		2(1-3)		3(4-6)		4(7+)	
Zona ANAP	CVF-F	Sexo del tenente							
		M	F	M	F	M	F	M	F
Carrera Larga	Inicio	2	1	40	3	3	0	0	0
	Demanda	0	1	44	8	44	4	4	0
	Crecimiento	3	1	93	21	100	15	12	2
	Dispersión/Entrega	17	9	120	24	6	0	0	0

Bayate	Inicio	2	0	8	1	0	0	0	0
	Demanda	9	1	9	0	17	0	0	0
	Crecimiento	5	2	30	6	34	7	16	3
	Dispersión/Entrega	33	6	70	8	0	2	0	0
Realengo 18	Inicio	0	1	14	0	1	1	0	0
	Demanda	0	0	15	4	23	0	2	0
	Crecimiento	5	4	33	10	48	14	22	7
	Dispersión/Entrega	21	6	85	15	14	5	7	2
La Escondida	Inicio	0	0	11	1	0	0	0	0
	Demanda	1	0	19	1	11	0	1	0
	Crecimiento	0	0	33	4	35	5	9	3
	Dispersión/Entrega	12	3	78	12	2	1	0	1

Fuente: elaboración propia en SPSS 21 a partir de los datos obtenidos (2019).

Diferente al análisis realizado, en Ecuador, según Acosta y Cruz (2019), la presencia de la economía campesina y la pequeña producción agrícola “debe interpretarse por la funcionalidad que tiene la pequeña producción agrícola para el gran capital y por su integración subordinada, mediante la cual se expresa y reproduce como relación social” (p. 14), desde la presencia del agronegocio como figura socioeconómica.

Impacto de la situación sanitaria en la reproducción social de las UFPA objeto de estudio (2020)

Estudios realizados en Cuba (Hidalgo y León, 2021) han reconocido la elevada capacidad de adaptabilidad ante los cambios, así como a condiciones externas en las que se involucran las familias rurales. La crisis pandémica no es la excepción.

Los perjuicios de la pandemia generada por la covid-19 aparecieron en Cuba a inicios de 2020. El país puso en práctica las medidas para proteger la salud del pueblo. El Salvador fue el primer municipio que en la provincia de Guantánamo reportó los primeros casos de covid-19. Aunque se mantuvo la situación controlada y en la actualidad no reporta apenas casos, se mantienen medidas en función de la prevención.

Las producciones agropecuarias fueron redirigidas hacia los centros de aislamiento que creó el país para controlar la enfermedad. Se sensibilizó a los

productores en aras de su contribución y su responsabilidad social a partir de la labor que realizan. Situación que contribuyó al desabastecimiento de estos productos para el resto de la población. Unido a ello, la restricción de movilidad por la paralización del transporte condicionó el retorno al predio de miembros de la familia.

En ese periodo, se evidenció cómo la vida en sociedad y los vínculos cercanos, a pesar de las redes sociales, menos utilizadas en zonas rurales, a menudo se dirigieron a la familia. En el caso de las UFPA mucho más, pues la mayoría poseen en la finca la unidad residencial y la unidad de producción, o sea su trabajo y la garantía que brinda el autoconsumo. Todo ello puesto a prueba en momentos de crisis. Oportunidad para afianzar lazos entre sus miembros, aprovechar y organizar mejor la fuerza de trabajo interna.

De ahí que esta situación generó mayores posibilidades para realizar prácticas encaminadas a la sucesión, pues refuerza la importancia de conservar el vínculo con la tierra y la UFPA. Los miembros en edad escolar continuaron su preparación, a través de las teleclases, lo cual requirió aumentar la responsabilidad de la familia en la educación de sus hijos, pues fue necesario la creación de los escenarios de aprendizaje dentro del hogar y ajustarse a los tiempos. A su vez, la nueva situación de aprendizaje genera estrés y a otros les despierta motivación y vivencias positivas, comportamiento presente también en la Región Caribe de Colombia (Suárez et al., 2022).

En el caso de los miembros de las UFPA en el ciclo de Demanda, la asistencia y atención se tornó más compleja, pues la frecuencia de las clases por TV aumentó. En las familias en Crecimiento, la exposición a estas clases tuvo menor periodicidad, pero requiere más autonomía y responsabilidad por parte del joven. Por tanto, la familia planificó, de formas diversas, la ayuda que pudo brindar este miembro a las labores del campo, en correspondencia con el tiempo que requirió la visualización de las clases y su estudio. Los que estudiaban carreras de perfil agropecuario, tuvieron la ventaja respecto a la posibilidad de aplicar y aprender desde la propia experiencia en casa.

En cuanto a la continuidad de estudios, se generó una situación de vulnerabilidad en las UFPA enclavadas en lugares de difícil acceso (zona de Realengo 18, La Escondida y algunas partes de Bayate), allí donde la movilidad era frecuente por tracción animal y con vehículos es escasa, máxime en tiempos de pandemia y donde fallaba el fluido eléctrico. Una alternativa que se pensó para estos casos fue la disponibilidad de los contenidos en las salas de Joven Club de Computación que existen en cada poblado. En esta tarea suelen ocuparse las madres u otras mujeres de la familia, enmarcadas en una cultura patriarcal que mantiene su recarga.

En estos lugares el acceso a los servicios de salud, educación, electricidad, medios de comunicación masiva, viales y transporte se vieron comprometidos. Ello fue constatado a partir de las opiniones expresadas sobre sus medios de vida.

El necesario aislamiento y las garantías que la finca les brindó en el contexto pandémico, minimizó los efectos negativos que tuvo para la reproducción social de este grupo. Lo anterior significa que, una vez de vuelta a la nueva normalidad, las condiciones descritas pueden poner en riesgo la presencia sostenida de estas familias con mayor celeridad, pues de no ser atendidas se agudizan con el tiempo unido a los factores climáticos perjudiciales para las cosechas asociados al cambio climático y la crisis mundial.

Otra limitación que se puede advertir respecto a estas familias está dada en la frecuencia inestable de las visitas de los maestros que está orientada para el seguimiento al aprendizaje y las dudas, pues se hace más difícil su acceso. Sin embargo, las zonas de montaña pueden verse como refugio ante la pandemia; como es lógico, el contagio ha sido mayor en las áreas urbanizadas.

Ante la escasez de químicos, fertilizantes, plaguicidas, herbicidas y combustibles para las plantaciones, se buscaron alternativas orgánicas que favorecen el medio ambiente, así como se fortaleció la cooperación para el trabajo a través de Juntas campesinas y Brigadas en composición reducida.

Por la necesidad de dinamizar y elevar las producciones agropecuarias, a nivel de país se han tomado una serie de medidas (Bu, 2022; Minag, 2021; Nova, 2022) para favorecer a este sector en todas sus formas de propiedad. Eliminar trabas para el acceso a la tierra en usufructo y que sea más expedito deviene en estrategia económica que se complementa o se convierte en una estrategia de acceso a los servicios realizada por las UFPA, pues las tierras más solicitadas fueron las de la zona del llano con mejor posición y calidad del suelo. Así, se permite el traslado hacia mejores zonas y se vuelven asentamientos dispersos algunos en las montañas.

Entre otras, también se eliminan trabas en el proceso de comercialización de las producciones que benefician a los pequeños agricultores familiares, pues luego del cumplimiento de su contrato pueden vender directamente sus producciones, en diferentes tipos de monedas y para la exportación. Continúa siendo un pendiente la eliminación de intermediarios. Se autorizó a los productores para contratar insumos agropecuarios y maquinaria agrícola directamente con los suministradores, así como la flexibilización de los requerimientos para la solicitud de créditos bancarios, incrementar el alcance de los servicios del seguro, evaluar nuevamente las tarifas de electricidad, combustible, agua, empleadas en las producciones, y una disminución de los precios de los insumos fundamentales.

Se estableció a través de la ONEI la información estadística, contable y financiera de las cooperativas agropecuarias, a partir de la creación de un registro de las CCS, las CPA y las UBPC, así como de los usufructuarios y privados no asociados a ninguna forma productiva; faltaría incorporarle los datos sobre la unidad familiar que acompaña a cada productor que mediatiza su comportamiento.

Se abogó por la implementación de un programa de capacitación *in situ* y asesoría a los productores, en el que había que incluir no solo información técnica para producir eficientemente, sino también cómo hacerlo sobre la base de la equidad, cooperación, participación de todos sus miembros con énfasis en el relevo.

Además, se puso el interés en el fortalecimiento de comunidades agropecuarias en aras de preservar la fuerza de trabajo para labores agropecuarias, sin embargo, entre las proyecciones no figuró su orientación según la composición de dichas UFPA.

El desarrollo local para estos municipios donde la actividad agropecuaria es esencial, no puede desligarse de un desarrollo agrario integral, donde sean visibilizadas y conocidas en profundidad estas familias y, como consecuencia de ello, se tomen decisiones que representen su composición, aspiraciones y percepciones.

Consideraciones finales

Estudiar la presencia de este grupo en todos los municipios cubanos es útil para la planeación del desarrollo en todos los tiempos, máxime en situaciones de crisis. Su invisibilización y por consiguiente la falta de acciones en apoyo a su reproducción social, desde el tratamiento homogeneizante y espontáneo, no favorecen un comportamiento diferente vinculado a los objetivos de desarrollo sostenible. Necesario el cruzamiento y profundización tanto de los indicadores antes estudiados como la implementación de la agroecología, las estrategias de reproducción social, la innovación agropecuaria, los medios de comunicación masiva, en aras del análisis más amplio, la evasión del sesgo urbano-centrista y entender mejor sus necesidades para plantear superiores soluciones.

Las medidas tomadas en el país ante la situación sanitaria generada por la covid-19 devino en mayor responsabilidad social para las UFPA asociadas a las CCS, así como les brindó un abanico de oportunidades y garantías beneficiosas para la realización de su actividad productiva. Las expectativas incluyeron optimismo, sin embargo, se considera necesario atender y profundizar en los aspectos aquí señalados relacionados con la presencia de las UFPA para elevar su efectividad, sobre todo en los asentamientos rurales donde se compromete la presencia sostenida de estas familias debido al deterioro de sus medios de vida.

La familia transmite la cultura de una sociedad por generaciones. En ella se da la oportunidad de aprovechar el aporte a la producción de alimentos como la creación de mentalidades de productores que requiere la economía del país, sobre la base de la cooperación, la participación en torno al proyecto colectivo de importancia que es la producción de alimentos.

Referencias

- Acosta, D. y Cruz, J. (2019). Presencia y lugar del pequeño productor campesino en el Ecuador actual. <http://scielo.sld.cu/pdf/eyd/v162n2/0252-8584-eyd-162-02-e4.pdf>
- Almenares, J. (s. f.). Síntesis histórica del municipio El Salvador [manuscrito presentado para publicación].
- Asociación Nacional de Agricultores Pequeños —ANAP—. (2019). *Cierre estadístico 2019*. ANAP.
- Batista, S. (2019). Consideraciones relativas a la dinámica demográfica familiar de la reproducción social campesina en Cuba. En Colectivo de autores, *Ciencia e innovación tecnológica* (pp. 418-425). Editorial Academia Universitaria. <http://edacunob.ult.edu.cu/xmlui/handle/123456789/113>
- Batista, S. (2020). Relación familia-finca de productores agropecuarios en el municipio El Salvador. *Novedades en Población*, 16(31), 45-63. <http://www.novpob.uh.cu/index.php/NovPob/article/view/421/449>
- Batista, S. (2022). Investigar la lógica de estructuración de estrategias campesinas en Cuba (2014-2020). *ReLMeCS*, 12(1), e109. <https://doi.org/10.24215/18537863e109>
- Batista, S., Figueras, J. y Figueras, G. (2022). Políticas agrarias y estrategias de reproducción social de las unidades familiares de producción agropecuaria en Cuba (2011-2019). En Colectivo de autores, *Gestión de la ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo local* (pp. 68-79). ETCAM. <https://doi.org/10.51736/ETA2021CI2>
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus.
- Bu, A. (2022). Las transformaciones en el sector agroalimentario cubano. Planificación e institucionalidad. En A. Nova (Comp.), *Agricultura en Cuba* (pp. 517-563). Editorial Caminos.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Nueva Visión.
- Consejo de la Administración Municipal —CAM—. (2015). *Plan de desarrollo integral del municipio de El Salvador*. CAM.
- Díaz-Méndez, C. (1999). Estrategias familiares para el tránsito a la vida activa de la juventud rural: modelos de inserción sociolaboral. *Reis*, 1(85), 47-66. <https://www.researchgate.net/publication/28153998>
- Echevarría, D., Bombino, Y., Anaya, B. y García, M. (2022). Políticas para mejorar la condición y posición de las mujeres rurales. En A. Nova (Comp.), *Agricultura en Cuba* (pp. 393-459). Editorial Caminos.
- Flores, C. (2022). *Identificación de los principales rasgos de la Agricultura Familiar Campesina en el Ecuador* (trabajo de curso integrador). Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <http://repositorio.puce.edu.ec:80/handle/22000/20568>
- Funes, F. (2022). Proyecto agroecológico territorial Finca Marta: beneficio económico-social y ambiental. En A. Nova (Comp.), *Agricultura en Cuba* (pp. 393-459). Editorial Caminos.
- García, L. J. (2022). *Transformaciones sociales en las familias campesinas de Cota a partir de su relación con la tierra* (tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/82991/1070920626.2022.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

- García, M., Ramírez, C., Trech, T. y Pérez, A. (2022). Persistencia campesina. Voces desde Palenque, Chiapas, México y El Cauca, Colombia. *Estudios Sociales*, 32(60). <https://doi.org/10.24836/es.v32i60.1223>
- Guzmán, M. L. (2022). *La memoria biocultural y sus aportes al turismo rural comunitario: el caso de las familias campesinas de Traslasierra, Córdoba, Argentina* (tesis de maestría). Universidad Internacional de Andalucía. <http://hdl.handle.net/10334/7075>
- Hidalgo, V. (2022). Familia y ruralidad: relaciones entre sistemas de influencia. En A. Nova (Comp.), *Agricultura en Cuba* (pp. 460-493). Editorial Caminos.
- Hidalgo, V. y León, R. (2021). Familia, trabajo y ruralidad en el contexto cubano: Configuraciones y realidades. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 9(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2308-01322021000100007
- Ministerio de la Agricultura. (2018). *Actualización Programa de Desarrollo Municipio El Salvador*. ENPA.
- Ministerio de la Agricultura. (2021). *Propuesta de medidas para dinamizar la producción agropecuaria*. <https://www.minag.gob.cu/node/3475>
- Nova, A. (2022). Nuevo modelo de gestión económico-productiva y sus implicaciones. En A. Nova (Comp.), *Agricultura en Cuba* (pp. 564-572). Editorial Caminos.
- Oficina Nacional de Estadística e Información. (2014). *Informe nacional del Censo de Población y Viviendas, Cuba 2012*. ONEI.
- Oficina Nacional de Estadística e Información. (2017). *Anuario Estadístico Guantánamo 2016 (Edición 2017)*. El Salvador. ONEI.
- Oficina Nacional de Estadística e Información. (2019). *Anuario estadístico Guantánamo 2018, El Salvador*. ONEI.
- Pantoja, E. (2022). *Aporte de la agricultura familiar a la seguridad alimentaria de las familias campesinas del Distrito de Independencia* (tesis de maestría). Universidad Nacional "Santiago Antúnez de Mayolo", Perú. http://repositorio.unasam.edu.pe/bitstream/handle/UNASAM/5056/T033_40468124_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Passeron, J.-C. (1983). La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio. *Estudios sociológicos*, 3, 417-442. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6164383.pdf>
- Paz, R. (2017). Las grietas de los agronegocios y los imperativos de la agricultura familiar: hacia una perspectiva conceptual. *ReLaER*, II(3). <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/194>
- Souza, J. (2018, diciembre). Familias productoras campesinas: heterogeneidad, cambio y persistencia. *X Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11762/ev.11762.pdf
- Suárez, A. S., Morad, M. del P., Castillo, J. del C., Rojas, A., Alarcón, Y. y García, Y. (2022). Contexto: familias y educación en jóvenes universitarios en situación de confinamiento por el COVID-19. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(2), 33-53. <https://doi.org/10.17151/rlef.2022.14.2.3>